

VIVIR POR FE

Sigue dando día a día
esos pasos de fe,
esperando que
suceda lo imposible,
y te prometo que
sucederá.



Vivir por Fe

Libro 5, Compilación #10 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveenaudio.com - Agosto 2019

(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

¿Estáis viviendo por fe? ¿Estáis ejercitando los dones del Espíritu que os capacitan para confiar en que proveeré para vuestras necesidades? ¿Estáis aprendiendo a caminar sobre el agua? ¿Estáis desarrollando los músculos de vuestra fe? El justo vivirá por fe. ¡Y el justo también sobrevivirá por fe! ⁽¹⁾

La mejor manera de adquirir fe es vivir por fe, encontrarse en una situación que obligue a vivir la fe que se tiene y ponerla en práctica. La mejor manera de madurar en Mi Palabra es ponerla a prueba; ¡comprobar que es eficaz! ⁽²⁾

La vida por fe no constituye un estado de vida inmóvil. Lo que significa es que estás dispuesta a confiar en que Yo generaré los resultados adecuados a medida que tú hagas lo que puedas en el plano físico. Vivir por fe significa que en lo más íntimo de tu ser, sabes que Yo estoy al mando y sabes que puedes contar con que Yo provea para ti pase lo que pase. ⁽³⁾

(Habla Papá:) No hay muchos que tengan lo que hace falta para vivir por fe, porque se oponen totalmente al razonamiento carnal y los caminos terrenales. Pero a los que lo hacen Dios los bendice de formas que los planícolas nunca conocerán. Vivir por fe los separa del mundo. Los destaca entre las multitudes. Los hace diferentes, únicos; ¡un fenómeno! ⁽⁴⁾

He llevado a los miembros de Mi Familia a buscarme diariamente para que provea todo lo que necesitan, y los que lo han hecho se han fortalecido en fe. Sí, ha sido difícil, pero Yo he provisto. Sí, a veces habéis tenido que confiar en que Yo obrara tremendos milagros, pero Yo he obrado los milagros. Sí, el resto de la sociedad se ha reído de vosotros, pero Yo he obrado los milagros. Y ese uso constante de vuestra fe y de vuestros músculos de la oración ha mantenido a muchos de vosotros fuertes y capaces de soportar la vida de un misionero de primera que pronto se convertirá en un combatiente del Tiempo del Fin. Si hubierais tomado la vía fácil, ahora no estaríais preparados para saltar al frente de batalla del Tiempo del Fin.

Algunos habéis dejado un poco a un lado vuestra armadura, la armadura de vivir por fe. Habéis escogido en cambio tomar la vía más fácil, tomar un empleo sistemático, para asegurarnos de que vosotros y vuestros hijos tendríais sustento estable. Algunos adultos de la primera generación se han cansado de hacer el bien y han querido buscar otro medio,

después de haber vivido por fe durante muchos años. Muchos adultos de la segunda generación han querido experimentar lo que es trabajar en el Sistema, pensando que a sus padres les habría ido mejor y que habrían sido más listos si hubieran aprovechado lo que el Sistema ofrece. ⁽⁵⁾

(Habla Papá:) Trabajar para el Sistema y hacer plata no es algo seguro, aunque sí lo parezca, mientras que vivir por el Señor y hacer Su obra sí es algo seguro, ¡aunque no lo parezca! Si tienen fe, son obedientes y confían en Él, Él cuidará de ustedes. Lean Hebreos 11. La fe es la certeza de lo que se espera, el título de propiedad. Deben creer que el Señor es galardonador de los que lo buscan diligentemente, que provee para sus necesidades, ¡pues así es! ⁽⁶⁾

Comprendo que es una lucha ganar el pan de cada día, pero ¿acaso no creen que soy el gran Dios del universo y que les puedo proveer de todo lo que necesitan y recompensarlos con creces por servirme? Por lo visto algunos han perdido la fe inquebrantable en que si dan el paso saldré a su encuentro. Quieren seguridad, algo de lo que puedan estar seguros.

¿Qué fue de su fe radical en Mi Palabra? ¿Qué fue del espíritu de los primeros discípulos, de todos ustedes que conquistaron el mundo y fueron a numerosas ciudades y países sin tener nada, y para quienes proveí a pesar de todo? No les he fallado hasta ahora, ¡y nunca lo haré! ⁽⁷⁾

¡Sabed que estoy aquí! Me hallo justo fuera del barco, sobre las aguas. Si tan sólo os bajáis de la nave, Yo os ayudaré a caminar sobre las aguas. No os hundiréis; Yo os sostendré. Mas no es fácil. Muchos dicen: «¡No podemos caminar sobre el agua! ¡No podemos vivir por fe! ¡No podemos dejarlo todo! ¿Qué comeremos? ¿Qué vestiremos? ¿Con qué pagaremos el alquiler?» Os digo que Mis promesas son verdad. No faltaré a una sola de las Palabras que os he dicho.

Me hallo justo fuera del barco, sobre las aguas. Si tan sólo os bajáis de la nave, Yo os ayudaré a caminar sobre las aguas. No os hundiréis; Yo os sostendré. Mas no es fácil. Muchos dicen: «¡No podemos caminar sobre el agua! ¡No podemos vivir por fe! ¡No podemos dejarlo todo! ¿Qué comeremos? ¿Qué vestiremos? ¿Con qué pagaremos el alquiler?» Os digo que Mis promesas son verdad. No faltaré a una sola de las Palabras que os he dicho.

No podéis poner los ojos en las circunstancias. Debéis acudir a Mí cada día, y acudir a Mi Palabra. ¡Debéis poner a prueba Mi Palabra! Debéis lanzaros, afirmaros sobre ella y ver si os da resultado. ¡Os prometo que así será! Os digo estas palabras sonriente, pues sé que muchos aceptaréis el reto y hallaréis gran alegría. Ahora estáis muy preocupados y se os hace bien difícil, pero conozco los grandes placeres, alegrías y recompensas que aguardan a cada uno que se lance por fe. ¡Dad el primer paso, y os saldré al encuentro!

Estaré ahí sosteniéndooos, para luchar con vosotros, ayudaros y apoyaros. Conozco vuestras cargas. Conozco vuestras inquietudes, las preocupaciones de vuestro corazón. Os conozco. Yo mismo os creé. Os he traído a esta época para que os desembaracéis de esas cosas. De ese manera sólo Yo, Mi Palabra y Mi Espíritu ocuparemos vuestra vida y podré valerme finalmente de vosotros.

Vistas las cosas de esta manera, ¿no os parece un buen trato dejar de lado esas cosas insignificantes a cambio de Mí, de Mi Espíritu, Mi libertad, Mi vida y Mi amor? Avanzad a pasos pequeños. Así se hace todo. No espero que cambiéis drásticamente de la noche a la mañana; lo que sí espero es que deis pasos pequeños hacia Mí.

Os quiero muchísimo. Tengo grandes esperanzas y planes para cada uno de vosotros. ¡Ojalá conocierais las alegrías y recompensas que os esperan a los que me servís en espíritu y en verdad, los que permanecéis fieles y desligados del principado mundano del Diablo, y libres de su contaminación! Si tan sólo conocierais esas dichas, no os dejaríais descarriar con tanta facilidad. No puedo decíroslo todo ahora, ya que el justo vivirá por fe. Mas ya os he dicho suficiente en Mi Palabra escrita. Os basta con creer lo que ya he dicho, y obrar en consecuencia. ⁽⁸⁾

Hago cosa nueva, pues esta es una nueva era. No queda mucho tiempo; solo lo que se haga por Mí llevará fruto y sustentará a Mis hijos en este tiempo del Fin. Todos Mis hijos deben decidir si vivirán por fe y contarán con Dios o si servirán a las riquezas. No pueden servir a dos señores; ahora tienen que escoger. Soy un Dios en movimiento, un Dios que obra cambios, ¡y un Dios activo y conectado! Los consejos que he dado en otros tiempos, lo que se publicó hace años con relación a trabajar en el Sistema, no es válido para justificar cómo hay que vivir en la actualidad. ¡Esta es la era de la acción! Habéis entrado en los Postreros Días, ¡y vuestro modo de actuar debe cambiar en conformidad!

Quiero liberar a Mi pueblo para que me sirva. Estoy llamando a Mis hijos a zafarse de las garras del Sistema de este mundo y echarse en Mis brazos, de modo que puedan vivir por fe y nada más que por fe. ¡Los llamo a zafarse de las garras del Sistema para que puedan sobrevivir en los tiempos peligrosos que los esperan! Los llamo a salir del Sistema antiDios y anticristo de la actualidad para ser Mis portavoces, Mis hacedores de milagros del Fin. ⁽⁹⁾

Volveré a encender la llama en muchos, les abriré los ojos y haré que su espíritu arda en deseos de liberarse de las cadenas del orgullo y el egoísmo y lanzarse otra vez a vivir por fe, servirme y servir al prójimo. ⁽¹⁰⁾

Esta es la era de los milagros, y así será conocida Mi provisión milagrosa. Si obedecéis, segaréis el bien de la tierra. Si me buscáis, si aplicáis en vuestra vida el principio de «consultármelo todo», si vivís por fe y dependéis únicamente de Mí, Yo os guiaré en cada caso y os mostraré un plan a seguir específico para vuestra situación, que es

diferente a todas las demás. Os indicaré qué es lo que funcionará en vuestras circunstancias particulares. ⁽¹¹⁾

Sabed que vayáis adonde vayáis a partir de ahora, en todo momento os apoyaré. No necesitáis más que eso. Quiero que os dejéis guiar por Mi Espíritu. No os preocupéis demasiado por lo demás, que sea cual sea Mi voluntad, siempre os abriré camino. Os basta con tener la fe, lanzaros y hacer el compromiso; Yo haré lo demás. No lo veáis con los ojos de la carne. Sabed que en cuanto vea que os habéis comprometido en serio y deseáis ardientemente hacer lo que os pido, me daréis gran felicidad. ¡Entonces os ayudaré y haré cuanto sea preciso para llevaros adonde queráis y debáis ir! ⁽¹²⁾

Mis promesas son tan válidas en la actualidad como siempre lo han sido. Si me preguntáis acerca de vuestra situación particular, si os unís y hacéis las cosas que os diga, si me consultáis todo a cada paso, os daré la clave para cada situación, la solución para cada problema. Lo único que os guardará en los tiempos venideros es vivir por fe en Mí. Depender del Sistema sólo será el comienzo de dolores. Nunca dejaré de proveer para todas vuestras necesidades si predicáis el Evangelio, hacéis Mi obra y depositáis vuestra confianza y fe en Mí.

Todas Mis riquezas están a vuestra disposición. Todo lo que es Mío es vuestro, sólo tenéis que pedirlo; sólo tenéis que tomarlo; sólo tenéis que extender la mano y recibirlo. Extended las manos con fe, creyendo ¡y no fallaré jamás! ⁽¹³⁾

Comprendo que es una lucha ganar el pan de cada día, ¿pero acaso no creen que Yo soy el gran Dios del universo y que les puedo proveer de todo lo que necesitan y recompensarlos con creces por servirme? Algunas personas parecen haber perdido la fe inquebrantable en el hecho de que si dan el paso, Yo saldré a su encuentro. Quieren seguridad, algo de lo que puedan estar seguros.

¿Qué fue de su fe radical en Mi Palabra? ¿Qué fue del espíritu de los primeros discípulos, de todos ustedes que conquistaron el mundo y fueron a todo tipo de ciudades y países sin tener nada, y para quienes Yo proveí a pesar de todo? No les he fallado hasta ahora, ¡y nunca lo haré! ⁽¹⁴⁾

Cuando acudís a Mí a cada paso del camino, confiáis en Mí y me obedecéis no faltó a ninguna de Mis buenas promesas.

Pero para que todo funcione bien y sin los problemas que algunos prevén, hará falta gran fe y gran confianza, además de gran obediencia a cada consejo que provenga de Mi boca. Dicho consejo deberán aplicarlo todas las partes interesadas: los que se encuentran actualmente en Hogares y ciudades de África, y también los que se sientan llamados a ir allí. Cada uno deberá buscarme a diario para que le dé instrucciones; para saber adónde debe ir, qué debe hacer y cómo podrá obtener el dinero para su sustento. Cada uno deberá buscarme fervientemente para saber qué quiero que haga, y cada uno deberá

actuar con auténtica fe. Pues sin fe es imposible agradarme, y lo que no se hace con fe no da en el blanco. ⁽¹⁵⁾

Con lo difícil que se está poniendo la situación en el mundo con cada día que pasa - para viajar, obtener visas, registrarse-, se preguntarán cómo me las voy a arreglar para seguir proveyendo para ustedes con la vida de fe que llevan. No se preocupen, que el plan que les he revelado comprende que el éxito económico y la estabilidad desempeñarán un papel decisivo para ayudarlos a medida que la situación del mundo empeora.

Y cuando llegue el momento en que deban operar clandestinamente y prácticamente no puedan seguir atendiendo a sus rebaños, o cuando empiecen a secarse las fuentes de provisión de sus amigos y proveedores, haré milagros para que no les falte nada. Pasaré como con la viuda de Sarepta: cuando decidió compartir, la jarra de aceite y la vasija de harina nunca se le agotaron. Puedo proveer y proveeré, aunque parezca imposible. ⁽¹⁶⁾

(Habla Papá:) Ser misionero es duro a veces; en realidad, ¡gran parte del tiempo! El Señor provee cuando uno lleva a cabo Su obra; pero con frecuencia al vivir por fe uno no sabe bien de dónde le vendrá la siguiente comida, ni de quién se valdrá el Señor para proveerla. Uno sabe que le vendrá, ¡pero ignora cómo! Eso lo obliga a uno a acudir afanosamente al Señor, orar con fervor y promover activamente Su obra, pues precisamente Él provee para nosotros cuando le obedecemos y llevamos Su mensaje a los demás. ⁽¹⁷⁾

Mi Palabra era verdad en el pasado, es verdad en la actualidad, y será verdad por la eternidad: los que predicán el Evangelio, que vivan del Evangelio. Satanás siempre está activo, tratando de persuadir a Mis hijos de que en la actualidad no es posible, de que sin duda en esta época en que el corazón de los hombres se vuelve cada vez más frío, y los hombres malos y los engañadores van de mal en peor, no se puede esperar que se viva por fe; que en esta nueva era, sin duda, hay otra forma de hacerlo. Os digo, hijos Míos, en esta época es todavía más imperativo vivir por fe que en años anteriores.

Os he dado este plan -el plan de confiar totalmente en Mí, de vivir por fe en Mí y solamente en Mí- porque sé que ésa es la única forma en que podréis sobrevivir en estos tiempos agitados en que los hombres se vuelven duros de corazón. La dinámica de Mi provisión funciona al contrario de lo que percibís con vuestro pensamiento natural y carnal. Igual que sustenté a los hijos de Israel mientras andaban por el desierto, soy capaz de proveer para vosotros en el mundo moderno de la actualidad, ¡y con gran abundancia! ⁽¹⁸⁾

Para aprender a confiar en Mi provisión es preciso que abandonen sus actitudes y opiniones carnales, porque contar con Dios es espiritual. Es algo que se debe impulsar, aceptar y poner en práctica en el plano espiritual, al obedecer lo que he dicho. Debe estar

respaldado por la Palabra, y se activa en conjunto con sus armas espirituales y con la confianza en que honro y bendigo la obediencia.

Que los aprietos no les infundan temor o inquietud. Confíen en que tengo un magnífico plan que se destacará a medida que ustedes cumplan su parte. Me encanta proveer para Mis hijos, y lo hago siempre que puedo. Por eso, si hacen su parte para cumplir los requisitos, los resultados los alegrarán a ustedes y me alegrarán a Mí. Aprender a confiar en Mi provisión y depender enteramente de Dios es parte de su formación y crecimiento espiritual.

En el Tiempo del Fin contarán con muy pocos medios prácticos para satisfacer sus necesidades económicas y tendrán que depender principalmente de que Yo provea por medios sobrenaturales. Hoy en día todavía tienen vías de escapatoria, pues pueden emplear muchos medios para llegar a fin de mes. No siempre puedo bendecir generosamente esos medios, pero a veces les ayudan a arreglárselas.

En el Tiempo del Fin esas escapatorias se desvanecerán casi por completo. Pero si han cultivado con constancia el arte de depender por entero de Mí y tener plena fe en Mí, no solo vivirán mejor ahora -ya que puedo proveer mucho más de lo que necesitan-, sino que estarán mejor preparados y tendrán fe en que los sacaré adelante en los tiempos tenebrosos que se avecinan. Su fe y confianza en Mí habrán aumentado tanto que contarán con milagros mayores y más portentosos que obraré inmediatamente por ustedes, Mis esposas del Tiempo del Fin.

No teman dar ahora los pasitos iniciales que les aumentarán la fe. Sigán avanzando, reforzando su dependencia de Mí y de Mi Palabra, y verán cuánto puedo hacer gracias a su fe. ⁽¹⁹⁾

Contar con Dios significa apoyarse en Mis promesas. Significa confiar en Mí, creer que nada hay imposible para Mí. Significa que soy capaz de proveer para todas vuestras necesidades. Significa que la fe en Mí supera todo imposible.

Contar con Dios quiere decir que he puesto a vuestra disposición las riquezas del universo, una abundante reserva de provisión, y no tenéis más que pedirla y echar mano de ella. Contar con Dios significa que si depositáis vuestra confianza en Mí no os faltará nada. Significa que si anunciáis el Evangelio viviréis del Evangelio. Significa que todo es posible para vosotros. Significa que si confiáis en Mí y hacéis lo que os diga nunca dejaré de manteneros, aunque tenga que hacer caer el dinero del cielo. Significa que testificando bien se pagan las cuentas. Significa que si me obedecéis, me encargaré de atender a vuestras necesidades. Significa que si prometo pan no os daré una piedra.

En términos prácticos, significa que si la Familia cifra su confianza en Mí, si invoca Mis promesas, si obedece lo que le diga, proveeré cuanto le haga falta conforme a Mis riquezas en gloria. Significa que si salen y hacen su parte, proveeré.

Contar con Dios significa confiar en Mí más que en el brazo de carne, más que en el sistema mundano del hombre. Contar con Dios es apoyarse en Mi Palabra y Mis promesas.

Prometo proveer para los Míos. ¿Acaso no creéis que pueda facilitar a Mis esposas todo lo que necesiten mientras trabajan para Mí? ¿Soy Dios o no lo soy? ¿Acaso no me obedecen los vientos y las olas? ¿Acaso no doy la orden y reinos enteros se someten a Mi Nombre?

Hijos de poca fe, ¿hasta cuándo dudaréis? ¿Cuánto os demoraréis en lanzaros? ¿Quién lo intentará? ¿Quién irá? ¿Quién está dispuesto a aventurarse? ¿Quién está dispuesto a lanzarse mar adentro en lo que indico? ¿Quién está dispuesto a darme la mano, confiando en que seré más que una luz y mejor que un camino conocido? ¿Quién está dispuesto a mandarme? ¿Quién está dispuesto a ponerme a prueba? ¿Quién está dispuesto a acogerse a Mi promesa? ¿Quién está dispuesto a invocar las llaves del Reino para que abra ventanas celestiales de milagros de provisión?

Es cierto que hace falta fe. Hace falta valor; hace falta osadía para confiar en Mí. Es preciso contar con Dios, poner vuestra confianza enteramente en Mí, invocando Mi Palabra y dando por sentado que obraré milagros, que haré lo que vosotros no podéis hacer. Es necesario no hacer caso de las posibles consecuencias cuando los escépticos digan: «No, no, no; ¡imposible!» Hay que tomar una postura firme.

¿Acaso no soy capaz de proveer en todo momento? ¿Acaso los Míos pasarán hambre y mendigarán pan? ¿Acaso los desamparo?

Si no se pudiera hacer, no os lo habría pedido. Nada me limita. ¿Creéis que no puedo proveer mientras tanto? Es tan absurdo como decir que no puedo detener la lluvia. ¿Por qué, por qué, por qué me limitáis, Esposas Mías? ¿Hasta cuándo desconfiaréis? ¿Cuánto os demoraréis en ponerme a prueba, en invocar Mis promesas, en recoger la mies que tenéis delante?

Comprendo que hace falta fe, pero también os he dado esa fe. Hay que mantener la vista en Mí y solamente en Mí. Hay que salir de en medio de ellos y no tocar lo inmundo. Y tenéis que hacer lo que os he dicho. Hace falta que vayáis por donde os indico. Hace falta una fe de niño. Hace falta confianza. Hace falta una confianza serena. Hace falta la simple certeza de saber que cumpliré lo que he prometido. Hay que confiar en que os sacaré adelante, pues sabéis que estáis obedeciendo y haciendo Mi voluntad, y que a causa de vuestra obediencia no os defraudaré.

Contar con Dios será lo que marque la diferencia entre el éxito y el fracaso, entre un final prematuro y vuestra esperanza de supervivencia. Es la diferencia entre la vida y la muerte para las almas que esperan conocer Mi mensaje. Significa la diferencia entre que obtengáis las bendiciones y promesas que os tengo reservadas, y pasar por la vida como mendigos, faltos de lo que necesitáis. ⁽²⁰⁾

(Habla Papá:) Claro que sé que la vida de fe no es fácil, ¡pero funciona! Renunciar a todo y confiar en que el Señor provea todas sus necesidades no siempre es fácil. A veces se vive con abundancia y otras con humildad. Pero el Señor lo guarda a uno y provee para las necesidades siempre. Son Sus siervos y trabajan para Él, por lo que Él los cuida. Los ha cuidado hasta ahora, ¿y creen que los va a desamparar en el futuro? ¿Les parece que el

Señor los echaría como siervos inútiles solamente porque han envejecido o están enfermos o no pueden seguir el ritmo de trabajo de antes? Les diré una cosa: ¡pues no es así! ¡El Señor no es esa clase de Dios!

Después de haber vivido por fe durante tantos años, ¿deberíamos volver ahora a la miseria del Sistema para conseguir sustento y algunos ahorros para cuando llegemos a viejos, o algo por el estilo? La respuesta es simple: no. Siempre pusimos primero al Señor y Él siempre proveyó lo que necesitábamos para el futuro, y continuará haciéndolo. Quizás no sepan exactamente cómo lo hará y tal vez se hagan muchas preguntas al respecto, pero el Señor simplemente espera que confíen en Él.

No dijo que andaríamos por vista, sino por fe. No dijo que entenderíamos con nuestra mente carnal; dijo que Sus pensamientos no son nuestros pensamientos, y que Sus caminos son más altos que los nuestros, así como los cielos están por encima de la Tierra. Es más, el Señor nos aconsejó que confiáramos en Él de todo nuestro corazón y que no nos apoyáramos en nuestro propio entendimiento. No soy yo el que lo dice, sino la Palabra de Dios, ¡que es tan verdadera como siempre! ¡Y pueden confiar en ella ahora igual que lo hicieron siempre!

No tienen necesidad de tomar cartas en el asunto y ponerse nerviosos ni preocuparse tanto por su sustento, mucho menos por su vejez. Comprendo que se inquieten. Como dije antes, a mí me pasó muchas veces. Pero lo que tienen que comprender ustedes es que al dejar la obra del Señor para reunir dinero para más adelante, aunque sea por una buena causa, la causa del Señor, no ganan nada, sino que pierden. Durante esa época, habrían podido ayudar a infinidad de personas, ganar miles de almas y tener un impacto tremendo en el mundo, pues cada persona a la que atienden y ayudan afecta a muchas otras. ⁽²¹⁾

(Jesús:) Son muchas las cosas que les hacen falta. Si esperan que se las provea, me gustaría que me hicieran el obsequio de la fe.

Cuando surjan necesidades, quisiera que al comunicarme lo que les hace falta me pusieran en la palma de la mano una moneda más de fe. Cuando algo desbarate sus planes, una vez más, entréguenme otra moneda de fe. A cada paso, quisiera que me dieran esas monedas y obsequios de su fe. Sé que es muy fácil dar lugar a la preocupación, el estrés o las dudas durante esta temporada, porque no se ve que se acaben las necesidades. Por eso significa tanto para Mí este regalo de la fe, porque deseo satisfacer sus necesidades y demostrarles de lo que soy capaz.

Y al obsequiarme el regalo de la fe, puedo hacer todo eso por ustedes. Puedo consentirlos. Así que depositen en Mí su confianza. Denme puñados más grandes de fe de lo que me han dado en años anteriores. Y luego verán cómo hago mucho más por ustedes de lo que jamás esperaron. En realidad, regalarme la fe es un regalo que se hacen a sí mismos, pues por medio de él, puedo bendecirlos de mayores maneras y con más generosidad. ¡Qué regalo tan estupendo! Sin duda que les conviene obsequiarlo a manos llenas. ⁽²²⁾

¿Habrá algo difícil para Mí? ¿Crees? Límitate a confiar en Mí, a tener fe. Vuelve los ojos hacia Mí, pon la vista en Mí. No dejes de tenerme como tu Primer Amor y confiar en que seré todo lo que he prometido. Ten confianza en mí. No te inquietes por el mañana ni te preocupes pensando cómo proveeré. No te fijas en las circunstancias que te rodean ni en las olas, preguntándote cómo voy a proveer. Eso es asunto Mío, y está en Mis manos. Lo único que tú tienes que hacer es presentarme la petición de tu corazón y confiar ciegamente en que soy capaz de cuidar de ti.

Quien confía de lleno en Mí no deja de andar por fe. Y si andas por fe, verás las promesas, las recompensas, las bendiciones. ⁽²³⁾

Promesas Sobre la Provisión

¡Mis promesas son ciertas! Los que predicán el Evangelio vivirán del Evangelio. Vivir por fe es tan posible hoy como lo fue siempre, y si os lanzáis y obedecéis, si me ponéis a prueba, segaréis el fruto de una provisión abundante. No estoy limitado por muchos ni por pocos. ⁽²⁴⁾

No os afanáis por el día de mañana. No os digáis: «¿Qué comeremos? ¿Qué beberemos? ¿Con qué nos vestiremos?» Sencillamente tened fe en que, según Mi perfecta voluntad, Yo me encargaré de todo y de cada una de vuestras necesidades. ⁽²⁵⁾

Mis hijos de David, Mis preciados, a los que he llamado a salir, el pueblo que he adquirido, ¡podéis hacer lo que queráis! Como tenéis fe en Mí y vivís según los principios de Mi ley, puedo bendeciros y proveer para vosotros. ⁽²⁶⁾

No dudes ni por un instante que te vestiré, te daré de comer, te daré un techo y te haré prosperar. Habla del éxito, de la fe y de los milagros, y los verás. ⁽²⁷⁾

(Habla Papá:)«Mediante el poder de las llaves tienen acceso a todo lo que necesiten». No tienen ni idea de lo que significa eso en realidad. La mente humana no puede comprender el pleno significado de esa sencilla promesa. Hay mucho poder, basta con alargar la mano. La provisión del Señor está a su disposición, y les garantizo que si le siguen y le obedecen jamás pasarán necesidad. Aunque tengan que ahorrar centavos por acá y por allá y renunciar a algunos de sus antojos de vez en cuando para llegar a fin de mes, Él siempre los sacará adelante. Las garantías de Dios son infalibles. Todo ello está escrito en la Palabra. Léanla, vivan conforme a ella y dejen crecer su fe en la provisión del Señor hasta que rebosen de bendiciones en todo sentido. ⁽²⁸⁾

El Cielo se parece a una enorme tienda donde todo es gratis, y lo único que necesitan para entrar es su carnet de membresía. ¿Alguna vez soñaron que se encontraban en una tienda gigantesca y podían tomar gratuitamente todo lo que desean? Estaban contentísimos porque sabían que se llevarían todo lo que necesitaran ustedes y otros. Tal vez estarían tan contentos que se despertaran antes de acabar el sueño.

Pues este no es un sueño, Esposas Mías. ¡Tengo una tienda celestial donde pueden obtener gratis todo lo que necesitan y mucho más! Accedan a ella por medio de la fe y la oración, porque quiero derramar sobre ustedes todo lo que necesitan, e incluso algunas cosas que les gustaría tener. ⁽²⁹⁾

Estoy más que dispuesto a darles lo que necesitan económicamente. Más que dispuesto a derramar. Lo tengo todo aquí; solo estoy esperando a que me lo pidan. Estiren la mano de la fe y agarren las bendiciones por las astas, y no las sueltes hasta tenerlas en el banco. ⁽³⁰⁾

Soy un Esposo acaudalado; de hecho, el que más posee. Todas las riquezas del Cielo me han sido entregadas y, por ser Mi Esposa, tenéis derecho a cualquiera de ellas que os haga falta y que os ayude a llevar a cabo Mi voluntad de la mejor manera. Lo que recibís solo está limitado por la medida de vuestra fe. ⁽³¹⁾

Cuando pienso en las bóvedas que hay bajo las calles de Zurich, o el dinero y el oro guardado en el Tesoro de los EE.UU., me da risa. En Mi Ciudad Celestial hay niveles enteros repletos de títulos de propiedad, vehículos, cuentas bancarias, viviendas e incluso países enteros, aparte de oro, diamantes y una cantidad inconmensurable de riquezas. Ahí están, intactas, esperando el día en que tengan más fe para hacerlas suyas. Está todo aquí. Solo estoy esperando a que se lancen. ⁽³²⁾

Esta es la promesa que hago a todas Mis esposas; no sólo a unas pocas escogidas. ¡Mi deseo es satisfacer todas vuestras necesidades! Os daré conforme a vuestra necesidad, vuestra fe y Mi voluntad. ⁽³³⁾

Las llaves de la provisión abundante abrirán los cofres del Cielo y derramarán a manos llenas las bendiciones y el dinero que necesitan si dan el paso de fe y se plantan firmes en Mis promesas. ⁽³⁴⁾

Soy tu Principal Proveedor. Sé que son muchas tus necesidades, pero no hay ni una para la que no pueda proveer. Cuando necesites algo, puedes exigirlo expectante y con fe. Este mundo y todas sus riquezas me pertenecen, y no negaré nada a Mis entrañables esposas si lo necesitan. ¡Pídanlo hoy mismo mediante el poder de las llaves! ⁽³⁵⁾

Mis amores: soy su Esposo, su Amante. Proveo fielmente para ustedes y nunca les fallaré. No solo eso; me encanta proveer para ustedes. Me apasiona hacer milagros que provean para sus necesidades concretas. Me alegro mucho cuando cumplen las condiciones de Mis promesas y las invocan con fe. Nada me gusta más que ver satisfechas sus necesidades y poder manifestarles amor de formas físicas y prácticas que les hagan pensar: «¡Cómo me ama el Señor!», y ser conscientes de ello. ⁽³⁶⁾

Todo es posible y hasta donde lleguen Mis promesas depende solo de la fe de ustedes. ⁽³⁷⁾

1. Serie del Tiempo del Fin, 1ª parte #3263:140
2. ¡Problemas y Soluciones! 4ª parte #3072:44
3. Vitaminas: Fe en el Factor Dios #3820-3821:23
4. Sin rodeos, 17ª parte #3591:100
5. “¡Apartaos!” ¿Convicción o Transigencia?, 3ª parte #3363:37, 38
6. “¡Apartaos!” ¿Convicción o Transigencia?, 3ª parte #3363:214
7. Muéstrame el dinero! 2ª parte #3462:188, 189
8. El Señor nos suplica: «¡Sean Mis misioneros!» #3178:32-37
9. “¡Apartaos!” ¿Convicción o Transigencia?, 3ª parte #3363:167, 168
10. Lo que nos deparará el futuro, 1ª parte #3349:108
11. “¡Apartaos!” ¿Convicción o Transigencia?, 3ª parte #3363:67
12. El Señor nos suplica: «¡Sean Mis misioneros!» #3178:104
13. “¡Apartaos!” ¿Convicción o Transigencia?, 3ª parte #3363:68, 69
14. ¡A *conectar* el mundo! 8ª parte 3460:18, 19
15. ¡Consejos que pueden salvar la vida de los misioneros en África! Parte 2 #3232b:210, 211
16. Objetivos de Diciembre 2007 #3655D:65, 66
17. “¡Apartaos!” ¿Convicción o Transigencia?, 3ª parte #3363:195
18. “¡Apartaos!” ¿Convicción o Transigencia?, 3ª parte #3363:62, 63
19. Sin rodeos, 17ª parte #3591:91-95
20. “¡Apartaos!” ¿Convicción o Transigencia?, 3ª parte #3363:152-155, 158-164
21. “¡Apartaos!” ¿Convicción o Transigencia?, 3ª parte #3363:208-211
22. La lista de pedidos navideños de Jesús, 1ª parte #3606:83-86
23. ¡Bendiciones que reporta la soledad! #3216:164, 165
24. “¡Apartaos!” ¿Convicción o Transigencia?, 3ª parte #3363:65
25. El Señor nos suplica: «¡Sean Mis misioneros!» #3178:116
26. El Señor nos suplica: «¡Sean Mis misioneros!» #3178:52
27. Vitaminas: Fe en el Factor Dios #3820-3821:12
28. Sin rodeos, 5ª parte #3503:98
29. Objetivos de Diciembre 2007 #3655D:55, 56
30. Objetivos de Diciembre 2007 #3655D:84
31. Diríjense a los ricos #3400:159
32. Objetivos de Diciembre 2007 #3655D:75
33. ¡Bendiciones que reporta la soledad! #3216:105
34. ¡Preparación para la ofensiva victoriosa! #3630:226
35. Vitaminas de profecía, 1ª parte #3587 (no hay numeración de párrafos)
36. ¡Muéstrame el dinero! 1ª parte #3462:155
37. ¡Llegó el bebé! #3679:169